REVISTA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA Alpha Centauri

Revista de Investigación Científica y Tecnológica Alpha Centauri
ISSNe: 2709-4502

PROF-AC-V-00
Vol. 6 N.º 1
(enero - junio, 2025)

Inteligencia emocional y desempeño académico en los estudiantes del quinto grado en una institución educativa pública, Tumbes, 2024

Economic intelligence and academic descent among fifth-grad students at a public educational institution, Tumbes, 2024

Jean Alex Cueva Cabanillas
Universidad César Vallejo, Perú

Yuri del Pilar Palomeque Yacila
Universidad César Vallejo, Perú

Resumen

La investigación tuvo como objetivo principal determinar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de quinto grado de una institución educativa pública en Tumbes durante 2024, alineándose con el ODS 4: Educación de calidad, al buscar mejorar la comprensión de factores que influyen en el aprendizaje. Los objetivos específicos incluyeron analizar la relación entre las dimensiones de la inteligencia emocional: atención emocional, claridad emocional y reparación de emociones, y el rendimiento académico. El estudio, de tipo cuantitativo, básico y no experimental, utilizó un diseño correlacional causal. La población estuvo conformada por 386 estudiantes, de los cuales 56 participaron como muestra. Se aplicaron el test TMMS-24 para medir la inteligencia emocional y los informes de progreso académicos para evaluar el rendimiento. Los resultados mostraron que no existe una relación significativa entre la inteligencia emocional (ni sus dimensiones específicas) y el rendimiento académico ($p > 0.05$). Las conclusiones subrayan que el rendimiento académico no está directamente influido por la inteligencia emocional, sino por factores contextuales y mediadores, como la motivación o el entorno socioemocional.

Palabras claves: Inteligencia emocional, rendimiento académico, educación secundaria, aprendizaje, desarrollo emocional.

Abstract

The research aimed to determine the relationship between emotional intelligence and academic performance among fifth-grade students in a public school in Tumbes, Peru, in 2024. It aligns with SDG 4: Quality Education by addressing factors that influence learning outcomes. The specific objectives included analyzing the relationship between the dimensions of emotional intelligence—emotional attention, emotional clarity, and emotion repair—and academic performance. This quantitative, basic, non-experimental study employed a correlational causal design. The population consisted of 386 students, with a sample of 56 participants. The TMMS-24 test was used to assess emotional intelligence, while academic performance was evaluated through progress reports. The results indicated no significant relationship between emotional intelligence or its specific dimensions and academic performance ($p > 0.05$). The conclusions highlight that academic performance is not directly influenced by emotional intelligence but rather by contextual and mediating factors, such as motivation and socio-emotional environments.

Keywords: Emotional intelligence, academic performance, secondary education, learning, emotional development.

Publicado: 05/02/2025
Aceptado: 05/02/2025
Recibido: 18/01/2025

Open Access
Article scientific
https://doi.org/10.47422/ac.v6i1.190

Introducción

En los últimos 5 años, la educación en el mundo ha sufrido un gran impacto debido a la pandemia de la covid-19. Desde luego, el cierre de escuelas a nivel mundial ha agravado la situación que vivían millones de niños y jóvenes en todo el mundo, pero cierto también es que, desde antes de la pandemia, este sector ya evidenciaba grandes dificultades. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL/OREALC/UNESCO, 2020) determinó que cerca de 1200 millones de estudiantes de todo el mundo interrumpieron sus estudios y muchos de ellos no volvieron a tener la oportunidad de seguir estudiando. El Banco Mundial (2022), en interacción con diversas instituciones, declaró, en el informe presentado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), que el rendimiento académico de los estudiantes había alcanzado un nivel alarmantemente bajo y que se requería reformar la educación, porque menos del 4 % de las personas en edad escolar lograban comprender lo que leían.

En esta misma línea, los resultados de la prueba PISA 2022, presentados por La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, 2023), a nivel latinoamericano, resaltaron que la educación, en esta zona del mundo, necesitaba, con suma urgencia, una reestructuración de sus sistemas de enseñanza porque el desempeño escolar de los discentes, próximos a culminar la educación básica, estaba por debajo de lo esperado, aun cuando se tomaron en cuenta factores como el retroceso generado por la pandemia. El Perú no es ajeno a estos resultados preocupantes. La Unidad de Medicación de Calidad (UMC), Ministerio de Educación (Minedu, 2024), que tomó como base la evaluación Pisa 2022, señaló en su informe que aun cuando el Perú parece tener un mejor nivel que otros países de la región, no puede omitirse el hecho de que ha descendido 9 puntos con relación a la evaluación anterior. Estos resultados llevaron a señalar al Minedu y la OECD que los estudiantes tendrán muy pocas oportunidades de progreso en el futuro.

Los resultados de la Evaluación Nacional de Logros de Aprendizajes de Estudiantes (ENLA) del año 2023, publicado por la UMC, Minedu (2024), arrojaron resultados semejantes a lo ya visto a nivel mundial, continental y nacional: el rendimiento académico de los educandos de segundo de secundaria fue bajo: 47.7 % en Inicio y 13.9 % en Previo al inicio; es decir, más del 60 % de los estudiantes tumbesinos no alcanzaron el nivel que deberían tener para su edad y el grado al que pertenecían. Estos resultados no son ajenos a los estudiantes que están por finalizar el último ciclo de la EBR en una IE pública de Tumbes, en quienes, en los últimos meses, se ha observado un mayor desinterés por el estudio y un aumento en el tiempo que dedican a las redes sociales y a jugar en internet. Esta situación ha generado preocupación entre docentes, padres de familia y directivos, ya que ha afectado negativa y directamente el desempeño estudiantil y el desarrollo personal de estos discentes, además de haber puesto en riesgo la promoción escolar de los mismos.

La IE ha tomado algunas medidas para detectar las dificultades que tiene los estudiantes de quinto grado y se ha logrado encontrar algunos caracteres comunes en ellos, como la falta de empatía, el poco autoconocimiento o las bajas habilidades sociales. Asimismo, han presentado, en el trascurso de este año lectivo, comportamientos disruptivos en el aula y desinterés. Por ello, y ante esta situación, resulta pertinente plantear la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación entre la inteligencia emocional y el desempeño académico en los estudiantes del 5.º grado en una IE pública, Tumbes 2024?

Tomando como base a la pregunta de investigación ya presentada, se plantearon los siguientes problemas específicos: ¿Cuál es la relación entre la dimensión atención emocional y el desempeño académico en los estudiantes del 5.º grado en una IE pública, Tumbes 2024?; ¿Cuál es la relación entre la dimensión claridad emocional y el desempeño académico en los estudiantes del 5.º grado en una IE pública, Tumbes 2024?; y ¿Cuál es la relación entre la dimensión reparación de las emociones y el desempeño académico en los estudiantes del 5.º grado en una IE pública, Tumbes 2024?

Fernández (2020) resalta que, dentro la investigación científica, una de las justificaciones más utilizadas es la teórica. Al respecto, este autor señala que la fundamentación teórica busca ampliar el conocimiento a partir del estudio académico de un tema ya existente. En este sentido, este trabajo tiene una justificación teórica porque realizó un concienzudo análisis bibliográfico sobre las variables tomadas en cuenta. Así, habiéndose visto que los rasgos observados en los estudiantes del 5.º grado de esta IE pública de Tumbes forman parte de las dimensiones que conforman la inteligencia emocional se obtuvo la información necesaria que permitió sustentar la respuesta a la pregunta planteada. Por su parte, Hernández-Sampieri y Mendoza. (2018) señalan que la justificación práctica se da cuando la investigación aporta a la resolución de un problema real y este es el caso de este trabajo de investigación, pues abordó una problemática presente en los estudiantes de una IE pública de Tumbes. Finalmente, este trabajo tiene un sustento metodológico, porque elaboró y aplicó instrumentos que permitieron valorar las variables y dar respuesta a la pregunta de investigación; dado que, como señala Fernández (2020), una justificación metodológica es aquella que se centra en la creación o aplicación de instrumentos que permitan analizar datos.

Habiéndose ya justificado este trabajo de investigación, el objetivo general planteado para el mismo fue: Determinar cuál es la relación entre la inteligencia emocional y el desempeño académico en los estudiantes del 5.º grado en una IE pública de Tumbes 2024; de igual modo, los objetivos específicos fueron los siguientes: Determinar cuál es la relación entre la dimensión atención emocional y el desempeño académico de los estudiantes del 5.º grado en una IE pública, Tumbes 2024; Determinar cuál es la relación entre la dimensión claridad emocional y el desempeño académico de los estudiantes del 5.º grado en una IE pública, Tumbes 2024; y Determinar cuál es la relación entre la dimensión reparación de las emociones y el desempeño académico de los estudiantes del 5.º grado en una IE pública, Tumbes 2024.

La hipótesis que se planteó señala lo siguiente: Existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y el desempeño académico en los estudiantes del 5.º grado en una IE pública, Tumbes 2024; mientras que la hipótesis nula fue la que sigue: No existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y el desempeño académico en los estudiantes del 5.º grado en una IE pública, Tumbes 2024. Siguiendo esta línea, las hipótesis específicas fueron las que se muestran a continuación: Existe una relación significativa entre la dimensión atención emocional y el desempeño académico en los estudiantes del 5.º grado en una IE pública, Tumbes 2024; Existe una relación significativa entre la dimensión claridad emocional y el desempeño académico en los estudiantes del 5.º grado en una IE pública, Tumbes 2024; y Existe una relación significativa entre la dimensión reparación de las emociones y el desempeño académico en los estudiantes del 5.º grado en una IE pública, Tumbes 2024.

En cuanto a antecedentes, se tomaron en cuenta los siguientes a nivel internacional: Nieto-Carracedo et al. (2023) realizaron un estudio que tuvo como muestra a 96 estudiantes del nivel secundaria de una ciudad española. Asimismo, se utilizaron tres tipos de test validados internacionalmente y sus notas de rendimiento académico finales. Se manejó la hipótesis de que la inteligencia emocional guarda relación con el rendimiento académico y presuponían que a mayor inteligencia emocional mejores eran los desempeños académicos de los discentes. Los resultados que obtuvieron validaron la hipótesis inicial de manera parcial: sí existe una relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes, pero esta fue solo indirecta, ya que la inteligencia emocional, por sí sola, no logra aumentar o mejorar el aprendizaje, sino que lo hace a través de, lo que los autores llaman, mediadores como el bienestar emocional o la motivación.

Por su parte, Fontanillas-Moneo et al (2022) realizaron un estudio para corroborar la hipótesis de que existente relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de estudiantes del nivel secundaria con el fin de establecer estrategias que puedan ayudar a los docentes a mejorar su práctica pedagógica. La muestra utilizada la conformaron 976 estudiantes de cinco instituciones educativas de España y se tomaron en cuenta los calificativos finales de los discentes en las distintas áreas, así como la media global y se la comparó con la medición de inteligencia emocional a través de la escala EQ-i: YV. Este estudio tuvo como resultado que, al igual que el estudio anterior, la hipótesis inicial fue parcialmente confirmada: los estudiantes con mejores resultados de aprendizaje son los que han desarrollado una mayor inteligencia emocional; no obstante, aclara que la relación directa entre ambas variables es significativamente baja, por lo que establecer estrategias únicamente basadas en la inteligencia emocional no darían los resultados esperados, pero eso no evita que se recomiende siempre que en las instituciones públicas se enseñe sobre inteligencia emocional y que este estudio vaya de la mano de con la enseñanza de todas las asignaturas.

De otro lado, pero en la misma dirección, los antecedentes a nivel nacional considerados para este estudio fueron los siguientes: Ramos-Vera et al. (2023), quienes se propusieron investigar la influencia de la motivación y la inteligencia emocional en el rendimiento académico de estudiantes de nivel secundaria. Esta investigación fue cuantitativa y predictiva, y utilizó el análisis de ecuaciones estructurales (SEM). La población y muestra estuvo compuesta por 416 estudiantes de diversas instituciones educativas de un distrito de Lima. Estos discentes respondieron tres instrumentos para valorar las variables estudiadas. Los resultados obtenidos demostraron que entre las variables estudiadas (inteligencia emocional, motivación y compromiso escolar) hay una relación estrecha, siendo el caso que los estudiantes con un mayor desarrollo emocional se sentían más motivados por el estudio y, con ello, su rendimiento académico era visiblemente superior a quienes no tenían el mismo nivel de desarrollo de inteligencia emocional.

En este mismo sentido, Mercader (2020) discutió la importancia de la educación emocional como factor clave que ayuda a reducir los problemas del adolescente en edad escolar, entre ellos: el rendimiento académico. Este estudio tuvo un diseño ex post facto correlacional y se tomó como población y muestra a los 76 estudiantes de una IE de la ciudad de Trujillo que evidenciaban problemas asociados, entre otros, al rendimiento académico. Este trabajó subrayó la poca investigación que existe sobre educación emocional en el Perú y obtuvo como resultados que sí existe relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico,

pero esta se da de manera irregular, pues pareciera que varía de acuerdo a las asignaturas; por esta razón, el autor sugiere que se siga investigando al respecto.

Como es evidente, los estudios hechos sobre las variables inteligencia emocional y rendimiento académico presentan resultados similares: sí existe relación entre ambas variables, pero esta relación contempla más factores intervinientes, como la ejecución de talleres y programas sobre inteligencia emocional o el desarrollo de mediadores, como el bienestar emocional o la motivación. Asimismo, debido a que no es un tema de estudio frecuente en Perú, se hace necesario que se siga investigando.

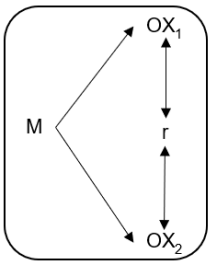
Metodología

El Esta investigación es de tipo básica, porque, ante la problemática que se detectó, se realizó una investigación con el único el interés de que los estudiantes del 5.º grado de la IE pública de Tumbes mejoren en sus logros de aprendizaje plasmados en sus informes de progreso. En este sentido, Pereyra (2020) señala que este tipo de investigación surge de la curiosidad de resolver un problema real y Delgado (2021) resalta que la investigación básica ayuda a la creación de nuevo conocimiento. Asimismo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2018) enfatiza que este tipo de investigación permite la adquisición y la creación de nuevo conocimiento.

De otro lado, el enfoque de este trabajo es cuantitativo porque a través de la recopilación de datos, mediado por la aplicación de instrumentos, se procedió a validar la información obtenida y así corroborar la hipótesis trazada en un trabajo de investigación (Jiménez, 2020). También resulta pertinente señalar que este trabajo se realizó bajo un diseño no experimental de alcance correlacional causal porque buscó encontrar relaciones de influencia entre las variables inteligencia emocional y rendimiento académico, pero sin que haya manipulación directa sobre el contexto de dichas variables; tal y como lo manifiestan Arias y Covinos (2021) y Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) y Hernández-Sampieri et al. (2020): este tipo de diseño se destaca porque no hay influencia externa sobre las variables, haciendo que su estudio se dé en su medio natural y tenga como única finalidad encontrar las relaciones existentes entre sí. Para representar la relación entre estas variables, se presenta el siguiente gráfico de diseño.

Figura 1

Gráfico de diseño



Donde:

M = 56 estudiantes de 5.º grado
X1 = Inteligencia emocional
X2 = Rendimiento académico
r = Relación entre las variables
O = Observación

La primera variable es inteligencia emocional. Al respecto, Goleman (1995) la definió como la capacidad de entender y comprender nuestras emociones y las de los demás con la intención de poder gestionarlas adecuadamente. Sfetcu (2023) estableció que este tipo de inteligencia permite a las personas percibir sus propias habilidades emocionales y que su inclusión adecuada en la educación puede afianzar el aprendizaje. Bisquerra y Chao (2021) destacaron que la inteligencia emocional no solo repercute en el plano cognitivo, sino que su influencia puede aportar al bienestar personal y social de todas las personas. Finalmente, grandes autores e investigadores de la neuroeducación en idioma español como Mora (2013), Guillén (2017) o Bueno y Forés (2022) han destacado la gran influencia que tienen las emociones dentro de la neurociencia de la educación, ya que sin estas no existiría aprendizaje significativo. Estos aportes respaldan categóricamente este trabajo de investigación. Ahora bien, para el estudio de esta variable, se ha tomado en cuenta las dimensiones que componen el test de inteligencia emocional TMMS-24: atención emocional, claridad emocional y reparación de las emociones.

La segunda variable es el rendimiento académico. Tacilla et al. (2020) señalaron, al hablar de rendimiento académico, que puede asociarse a diversas definiciones porque son muchos los factores y dimensiones que intervienen en su desarrollo; no obstante, se puede establecer, de manera globalizadora, que el nivel de desempeño académico es el resultado de cuánto ha logrado aprender un estudiante tras haber pasado por el proceso de enseñanza-aprendizaje. Martínez et al. (2020) enfatizaron que el rendimiento académico depende de muchas variables, entre las que destacan el bienestar emocional y

Sereda et al. (2024) consideraron a la motivación como uno de factores clave que intervienen para que haya un aprendizaje significativo entre los estudiantes.

Ahora bien, la población, para este trabajo, estuvo conformada por los 386 estudiantes de una IE pública de Tumbes. Fue definida por Vizcaíno et al. (2023) como el conjunto de personas u objetos que comparten caracteres comunes y que se convierten en el centro de estudio de cualquier investigación científica, porque sobre ellos se aplicaron una serie de técnicas o instrumentos para validar la hipótesis planteada (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018; y Hernández-Sampieri et al., 2020). Por su parte, la muestra, definida por Mumtaz et al. (2020), es un subconjunto de la población total elegido, mayormente, por conveniencia y que se selecciona para obtener información de la población cuando esta no se puede analizar en su totalidad. Su importancia reside en que la muestra puede determinar la validez del estudio realizado (Vizcaíno et al., 2023). En esta investigación, la muestra la conforman los 56 estudiantes del 5.º grado de una IE pública de Tumbes.

La técnica empleada para este trabajo es la encuesta. Feria et al. (2020) y Espinoza (2019) la definieron como la técnica que permite al investigador estar en contacto con el objeto de estudio y, mediante un conjunto de preguntas, obtener información sobre el mismo. Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) y Hernández-Sampieri et al. (2020) complementaron esta definición señalando que esta técnica se aplica directamente a los intervinientes para obtener información, esencialmente, impersonal sobre las variables de estudio. Siguiendo esta misma línea, como instrumento se utilizó el cuestionario. Al respecto, Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) y Hernández-Sampieri et al. (2020) la reconocieron como uno de los instrumentos más utilizado en investigación. Feria et al. (2020) señalaron que este instrumento se vale de preguntas abiertas y cerradas, y Espinoza (2019) consideró que este instrumento es el ideal para recabar información sobre el comportamiento de las personas. En este estudio, en particular y como ya se mencionó, se utilizó el Test para evaluar los estados emocionales/TMMS-24 para valorar la variable inteligencia emocional. Este instrumento fue debidamente validado por tres expertos antes de su aplicación en los estudiantes que conformaban la prueba. Asimismo, el otro instrumento utilizado, para valorar la variable rendimiento académico, fue el informe de progreso de cada estudiante.

Para el análisis de datos, el método escogido fue el descriptivo. Sobre este método, Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) y Hernández-Sampieri et al. (2020) definieron a este método como el más adecuado para estudiar poblaciones conformadas por personas, ya que lo que se busca es el análisis de algunas de las características de las mismas. Creswell y Creswell (2020) complementaron la definición ya dada al indicar que este tipo de método permite comprender, analizar e interpretar un fenómeno de manera natural. Finalmente, este trabajo se realizó bajo los lineamientos del Código de ética de la UCV, procurando en todo momento mantener la confidencialidad de las personas involucradas en el estudio, así como los resultados obtenidos tras la aplicación de los instrumentos elaborados. Por último, y siguiendo las directrices de este Código de ética, se respetó el derecho intelectual de los autores, cuyos artículos y libros fueron utilizados como parte de la metodología de este trabajo de investigación

Resultados

Para esta investigación, se utilizaron dos instrumentos: el test TMMS-24 y los informes de progreso del tercer bimestre de cada uno de los discentes. En cuanto al test, este se aplicó a través de un formulario de Google a los 54 estudiantes que formaron parte de la muestra. Esta aplicación contó con beneplácito de los padres de familia y de la misma IE. En este mismo sentido, para la recopilación de datos de todos los informes de progreso del tercer bimestre, se solicitó la autorización del director de la IE y el apoyo de cada educador que enseñaba en el grado mencionado. Los resultados obtenidos tras el procesamiento de la información se presentan a través de las siguientes tablas:

Tabla 1

Normalidad de las variables inteligencia emocional y rendimiento académico.

Descriptivas		
	Inteligencia emocional	Rendimiento académico
W de Shapiro-Wilk	0.979	0.989
Valor p de Shapiro Wilk	0.424	0.896

Tomando en cuenta el valor p de Shapiro-Wilk, en la Tabla 1, la normalidad obtenida fue de 0.424 para la variable inteligencia emocional y 0.896 para la variable rendimiento académico. Estos resultados permitieron el análisis en función al Coeficiente de relación de Pearson.

Tabla 2

Matriz de correlación entre las variables

		Inteligencia emocional
Rendimiento académico	R de Pearson	0.164
	gl	54
	valor p	0.227

De acuerdo a los resultados obtenidos en la Tabla 2, el valor p fue 0.227 (p>0.05), lo cual establece que no existe relación entre la variable rendimiento académico y la variable inteligencia emocional. Es decir, los estudiantes que mejores calificativos tenían no resultaron ser, precisamente, quienes poseían un mayor desarrollo de su inteligencia emocional.

En esta misma línea, se realizaron los análisis de matriz de correlación entre cada una de las dimensiones de la variable inteligencia emocional con respecto a la variable rendimiento académico, cuyos resultados se presentan a continuación en la Tabla 3, Tabla 4 y Tabla 5:

Tabla 3

Matriz de correlación de la dimensión atención emocional y la variable rendimiento académico

		Atención emocional
Rendimiento académico	R de Pearson	0.146
	gl	54
	valor p	0.282

La dimensión Atención emocional tuvo un valor p de 0.282 (p>0.05). Este resultado reveló con claridad que, dentro de los estudiantes que formaron parte de este estudio, no existe relación entre la dimensión que determina si el estudiante es capaz de sentir y expresar los sentimientos apropiadamente y la variable rendimiento académico.

Tabla 4

Matriz de correlación de la dimensión claridad emocional y la variable rendimiento académico

		Claridad emocional
Rendimiento académico	R de Pearson	0.18
	gl	54
	valor p	0.184

La dimensión claridad emocional obtuvo un valor p de 0.184 (p>0.05), resultado que establece que no existe relación entre esta dimensión que examina si los estudiantes comprenden correctamente sus estados emocionales y la variable estudiada.

Tabla 5

Matriz de correlación de la dimensión reparación de las emociones y la variable rendimiento académico

		Reparación de las emociones
Rendimiento académico	R de Pearson	0.075
	gl	54
	valor p	0.581

Finalmente, la dimensión reparación de las emociones tuvo un valor p de 0.581 (p>0.05), y, como las otras dos dimensiones de la variable inteligencia emocional, no guarda relación con la variable rendimiento académico.

Ahora bien, tomando en cuenta la estadística ya presentada y contrastando estos resultados con el objetivo general que se planteó para este trabajo académico de investigación, se logró determinar que no existe relación entre la variable inteligencia emocional y la variable desempeño académico en los estudiantes del 5.º grado en una IE pública de Tumbes 2024. Con respecto a los objetivos específicos propuestos, la estadística indica que tampoco existe relación entre las dimensiones que componen a la variable estudiada y el rendimiento académico. Estos resultados también validan la hipótesis nula planteada: No existe una importante relación entre las variables estudiadas en este trabajo académico.

Discusión de Resultados

El objetivo general de esta investigación fue determinar cuál es la relación entre las variables inteligencia emocional y rendimiento académico en los estudiantes del último grado de secundaria de una IE pública de Tumbes, 2024. Luego del procesamiento de los datos recabados tras la aplicación del test TMMS-24 y la obtención de los informes de progreso de cada estudiante se encontró que no existe relación entre ambas variables (p>0.05), por lo que la hipótesis planteada fue descartada y la hipótesis nula es la que termina siendo validada. Asimismo, lo señalado guarda relación con el estudio realizado por Nieto-Carracedo et al. (2023), quienes, aunque establecieron que sí existía relación entre las variables estudiadas, determinaron que esta relación era muy baja y más bien se dependía de otros factores intervinientes, que fungen como mediadores, los que repercuten favorablemente en el rendimiento académico de los educandos. No obstante, vale la pena señalar que estos resultados difieren de la creencia popular de que la inteligencia emocional es un factor vital para fortalecer el aprendizaje de los estudiantes. Al respecto, Fernández y Cabello (2021) establecen que la inteligencia emocional sí influye en el éxito y rendimiento académico, pero solo si se le ha educado al discente en desarrollar su inteligencia emocional desde edades tempranas. Por supuesto, estudios como el de Brackett et al. (2019) o el de Cabello et al. (2016) han demostrado que sí se puede educar en inteligencia emocional con grandes resultados, pero esto requiere de preparación y tiempo. En síntesis, si bien no se encontró una relación directa entre las variables analizadas en los estudiantes del quinto grado en una IE pública de Tumbes 2024, se puede argüir que este resultado está dentro de lo esperado, ya que el concepto de inteligencia emocional es reciente, más aún en el Perú, y requiere de tiempo para que se realice una enseñanza

adecuada, en este tipo de inteligencia, que permita a los discentes obtener un desarrollo óptimo no solo a nivel académico, sino en su formación integral.

Ahora, el primer objetivo específico de este trabajo académico fue determinar cuál es la relación entre la dimensión atención emocional y la variable rendimiento académico en los estudiantes del último grado de secundaria en una IE pública de Tumbes, 2024. Tras la aplicación del instrumento ya mencionado y el posterior análisis de los resultados obtenidos, se halló que no existe relación entre la dimensión señalada y la variable estudiada, ya que se obtuvo que $p>0.05$ (0.282). Ante lo señalado, Fontanillas-Moneo et al (2022) validan parcialmente este resultado, ya que, en su estudio, en el que utilizaron un instrumento similar al de este trabajo, demostraron que sí existe relación entre la dimensión atención emocional y la variable rendimiento académico, aunque destacaron que esta era significativamente baja. Del mismo modo, tal y como lo señala el estudio realizado por Sánchez et al. (2021), la dimensión atención emocional está relacionada con el rendimiento académico, puesto que los estudiantes con más bajas notas tienden a no desarrollar adecuadamente esta dimensión y del mismo modo ocurre con quienes obtienen mejores logros académicos, quienes sí poseen un nivel adecuado de desarrollo de esta dimensión de la inteligencia emocional. A diferencia de los estudios ya señalados, resultados opuestos obtuvieron Antonio-Agirre et al. (2019) en su estudio: la dimensión atención emocional, a diferencia de las otras dos que componen el instrumento utilizado, guarda una relación negativa con respecto a la variable rendimiento académico. Situación semejante evidencia el estudio realizado por Escamilla et al. (2021), en donde se establece que esta dimensión es la que guarda menor relación con la variable estudiada. En consecuencia a lo señalado, vale recalcar que no se ha logrado demostrar que exista un relación directa o al menos significativa entre la dimensión atención emocional y la variable rendimiento académico. Si bien es cierto, los estudios realizados al respecto no son concluyentes y muestran resultados divididos, en la IE pública de Tumbes, en donde se realizó esta investigación, los resultados sí fueron evidentes: no existe relación entre la dimensión señalada (atención emocional) y la variable estudiada (rendimiento académico).

Como segundo objetivo específico de esta investigación se tuvo el establecer si existía una relación directa entre la dimensión claridad emocional y la variable rendimiento académico en los estudiantes de quinto grado de secundaria en una IE pública de Tumbes, 2024. Luego de la aplicación del test TMMS-24 se procedió con el análisis concienzudo de los resultados y se concluyó que no existe relación entre la dimensión estudiada y la variable rendimiento académico, ya que se obtuvo que $p>0.05$ (0.184). Tomando en cuenta esta conclusión, se puede mencionar que los resultados obtenidos difieren totalmente del estudio realizado por Ramos-Vera et al. (2023), en donde establecieron que sí existía una relación estrecha entre la dimensión estudiada y la variable propuesta, empero, resulta preciso señalar que en este estudio se midió principalmente la motivación y la inteligencia emocional, teniendo como un efecto colateral el rendimiento académico. En este caso, tiene sentido que no se haya encontrado una relación directa entre la dimensión claridad emocional y la variable analizada, ya que el óptimo rendimiento académico depende de muchos factores y no todos tienen un efecto directo sobre él. De esta manera, los estudios realizados por Moya et al. (2024) y Rojas et al. (2020) validan los resultados obtenidos sobre la dimensión claridad emocional: no guarda relación con el rendimiento académico, e incluso los últimos hallaron una relación inversa entre estos dos elementos de estudio. Ante lo expuesto, se puede establecer que, si bien sí existe relación entre la dimensión claridad emocional y la variable rendimiento académico, esta no siempre es positiva o directa, sino que su influencia sobre la variable de estudio es relativa o inexistente. Situación semejante a los resultados obtenidos en los estudiantes del último grado de secundaria en la IE pública de Tumbes.

Finalmente, el último objetivo específico planteado dentro de este trabajo de investigación buscaba establecer si había relación entre la dimensión reparación de las emociones y el rendimiento académico en los estudiantes del quinto grado de secundaria en una IE pública de Tumbes 2024. Al igual que las otras dos dimensiones, los resultados obtenidos demostraron que no existe relación, ya que $p>0.05$ (0.581). En este sentido, cabe mencionar que lo señalado está estrechamente ligado a las conclusiones de Mercader (2020), quien, en su estudio, estableció que la dimensión analizada estaba asociada al rendimiento académico, pero de manera irregular, ya que encontró que estos resultados variaban dependiendo, entre otros factores, del nivel de aceptación o gusto por las asignaturas de parte de los educandos; es decir, la dimensión reparación de las emociones (y no solo la dimensión, sino la variable en sí misma: inteligencia emocional) no influía directamente sobre el rendimiento académico. Lo mismo o semejante señalan los trabajos de Moya et al. (2024), Sánchez et al. (2021), Fernández y Cabello (2021), Rojas et al. (2020), Brackett et al. (2019), Antonio-Agirre et al. (2019) y Cabello et al. (2016), estudios que ya fueron explicados anteriormente: las dimensiones de la inteligencia emocional, por sí solas o en conjunto, no son un indicador del rendimiento académico, sino que pueden influir si están en contacto con otros factores más determinantes, como los mediadores o la motivación. En conclusión, si bien los estudios que se han tomado en cuenta para este trabajo

académico señalan que sí existe una relación entre la variable inteligencia emocional (y sus respectivas dimensiones) y la variable rendimiento académico, esta no es exclusiva ni directa, y en algunos casos es hasta inversa, por lo que los resultados obtenidos en este trabajo de investigación no dejan de ser congruentes con los trabajos que se han realizado hasta la fecha, pues, como bien señala Mercader (2020), sobre inteligencia emocional aún queda mucho por investigar.

Conclusiones

El presente estudio reveló que los estudiantes del último ciclo de la EBR de una IE pública de Tumbes, 2024, la inteligencia emocional no presentó una relación significativa con el rendimiento académico. Aunque se partió de la hipótesis de que un mayor desarrollo emocional podría impactar favorablemente en los logros escolares, los hallazgos sugieren que la variable estudiada está influida por una diversidad de factores más complejos, entre los cuales la inteligencia emocional no actúa como un factor determinante directo.

En el análisis específico de las dimensiones de la inteligencia emocional, se concluyó que ninguna de las tres mostró una conexión significativa con el rendimiento académico. Estos resultados reflejan que dichas capacidades emocionales no se traducen automáticamente en mejoras en el desempeño académico y subrayan la necesidad de explorar otros elementos mediadores, como la motivación, el ambiente familiar, las condiciones socioeconómicas y el contexto educativo, que podrían influir de manera más directa en el aprendizaje.

Es importante destacar que estos hallazgos no descartan la relevancia de la variable estudiada en el desarrollo integral de los estudiantes. Por el contrario, reafirman la idea de que su impacto puede depender de una enseñanza y aplicación más sistemática y prolongada, así como de su interacción con otras estrategias pedagógicas. Estudios previos han sugerido que los beneficios de la inteligencia emocional son más evidentes cuando se promueve desde edades tempranas y se refuerzan de manera consistente.

En síntesis, aunque este estudio no encontró evidencia de una relación directa entre las variables analizadas, este sí ofrece una base para reflexionar sobre cómo integrar la educación emocional en un enfoque educativo más amplio, que contemple otros factores determinantes del aprendizaje y el desarrollo personal de los discentes. Asimismo, subraya la importancia de realizar investigaciones futuras que aborden estos aspectos desde perspectivas más integradoras y contextualizadas.

Recomendaciones

Implementar en las instituciones educativas del país programas de inteligencia emocional como parte del currículo escolar. Si bien este estudio no encontró una conexión directa entre las variables analizadas, el desarrollo de estos programas puede tener un efecto positivo en la formación integral de los educandos. Por lo tanto, se sugiere la creación e implementación de talleres y actividades continuas que refuercen las habilidades emocionales evaluadas en el TMMS-24.

Incorporar estrategias pedagógicas que fortalezcan los factores mediadores del aprendizaje. El estado del arte sobre las variables estudiadas identifica que hay otros factores relevantes que impactan positivamente en el alumnados. Estos mediadores deben ser estudiados, analizados e implementados en las aulas para lograr los objetivos que se plantea para la educación peruana.

Promover las investigaciones sobre las variables analizadas en este trabajo ya que, si bien en este estudio se concluye que no tienen relación, no se debe dejar de lado que es una disciplina relativamente nueva y que existe pocos estudios de calidad al respecto. Por ello, el aumento de este tipo de investigaciones nos dará una mayor y mejor comprensión de la forma en que se relacionan las variables mencionadas.

Referencias bibliográficas

1. Antonio-Agirre, et al. (2019). Social support, emotional intelligence and academic performance in Secondary Education. European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education, 9(2), 109-118. https://doi.org/10.30552/ejihpe.v9i2.324
2. Arias, J. y Covinos, M. (2021). Diseño y metodología de la investigación. Lima: Enfoques Consulting EIRL.
3. Bisquerra, R. y Chao, C. (2021). Educación emocional y bienestar: por una práctica científicamente fundamentada. Revista Internacional De Educación Emocional Y Bienestar, 1(1), 9–29. https://doi.org/10.48102/rieeb.2021.1.1.4
4. Brackett, M. et al. (2019). RULER: A Theory-Driven, Systemic Approach to Social, Emotional, and Academic Learning. Educational Psychologist, (54), 144-161. https://doi.org/10.1080/00461520.2019.1614447
5. Bueno, D. y Forés, A. (2022). Aprendizajes vividos por la pandemia: qué nos aporta la neuroeducación. Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers, (389), 12-17. https://doi.org/10.14422/pym.i389.y2022.002
6. Cabello, R. et al. (2016). Programa INTEMO+. Mejorar la inteligencia Emocional de los adolescentes. Madrid: Pirámide.

7. Cardenas, I. et al. (2020). Rendimiento académico: universo muy complejo para el quehacer pedagógico. Revista muro de la investigación, 5(2), 53-65. https://doi.org/10.17162/rmi.v5i2.1325
8. CEPAL/OREALC/UNESCO (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Santiago. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374075?posInSet=1&queryId=6606d041-e555-4f06-b4c4-42ea1b4153e9
9. Creswell, W. y Creswell, J. (2020). Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches (5th ed.). California: SAGE.
10. Delgado, J. (2021). La investigación científica: su importancia en la formación de investigadores. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 5(3), 2385-2386. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i3.476
11. Escamilla, R. et al. (3 de diciembre de 2021). La influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de alumnos de quinto grado. [Paper de Congreso]. XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Puebla, México. https://acortar.link/opVl4m
12. Espinoza, E. (2019). Las variables y su operacionalización en la investigación educativa. Segunda parte. Conrado, 15(69), 171-180. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000400171&lng=es&tlng=pt.
13. Feria, H. et al. (2020). La entrevista y la encuesta: ¿Métodos o técnicas de indagación empírica? Didasc@lia: Didáctica y Educación, 11 (3), 62-79. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?Codigo=7692391
14. Fernández, P. y Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar, Vol. 1, Núm. 1, enero-junio (2021), pp. 31-46. http://ri.ibero.mx/handle/ibero/6043
15. Fernández, V. (2020). Types of justification in scientific research; Tipos de justificación en la investigación científica. Espí-ritu Emprendedor TES, 4(3), 65-76. https://doi.org/10.33970/eetes.v4.n3.2020.207
16. Fontanillas-Moneo J. et al. (2022). Relationship Between Emotional Intelligence And Academic Performance In Secondary Education [Relación entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en la Educación Secundaria]. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, 33(2), 102-118. https://doi.org/10.5944/reop.vol.33.num.2.2022.34362
17. Goleman, D. (1995). Emotional intelligence. Bantam Books, Inc.
18. Guillén J. C. (2017). Neuroeducación en el aula: de la teoría a la práctica. UK: CreateSpace.
19. Hernández-Sampieri, R. et al. (2019). Metodología de la investigación (8a ed.). México: McGraw-Hill Education.
20. Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación: las rutas: cuantitativa y cualitativa y mixta. México: Mc Graw Hill.
21. Jiménez, L. (2020). Impacto de la investigación cuantitativa en la actualidad. Convergence Tech, 4(1), 59–68. https://doi.org/10.53592/convtech.v4iIV.35
22. Martínez, J. et al. (2020). Academic performance in students Vs factors that influence their results: a relationship to consider. EDUMECENTRO, 12(4), 105-121. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742020000400105&lng=es&tlng=en
23. Mercader, A. (2020). Problemas en el adolescente, mindfulness y rendimiento escolar en estudiantes de secundaria. Estudio preliminar. Propósitos y Representaciones, 8(1), e372. doi: http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.372
24. Ministerio de Educación del Perú. (2024). El Perú en PISA 2022. Informe nacional de resultados. Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes. http://umc.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2024/04/Reporte_de_resultados_PISA_2022_Per%C3%BA.pdf
25. Ministerio de Educación del Perú. (2024). ENLA 2023 Resultados de aprendizaje Tumbes. Informe nacional de resultados. Oficina de Medición de la Calidad de los Aprendizajes. http://umc.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2024/05/PPTRegional_ENLA2023_Tumbes.pdf
26. Mora, F. (2013). Solo se puede aprender aquello que se ama. Madrid: Alianza Editorial.
27. Moya, E. et al. (2024). La Influencia de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Académico en Estudiantes de Educación Básica. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(4), 6685-6698. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12860
28. Mumtaz, M. t al. (2020). Sample Size for Survey Research: Review and Recommendations. Journal of Applied Structural Equation Modeling: 4(2), i-xx. https://doi.org/10.47263/JASEM.4(2)01
29. Nieto-Carracedo, C. et al. (2024). Emotional Intelligence and Academic Achievement Relationship: Emotional Well-being, Motivation, and Learning Strategies as Mediating Factors. Psicología Educativa: Revista de Los Psicólogos de La Educación, 30(2), 67–74. https://doi.org/10.5093/psed2024a7

30. OECD. (2018). Oslo Manual: Guidelines for collecting and Interpreting Innovation Data, (4.ª Ed.). Paris: OECD Publishing.
31. OECD/Eurostat. (2018). Oslo Manual 2018: Guidelines for Collecting, Reporting and Using Data on Innovation, 4th Edition, The Measurement of Scientific, Technological and Innovation Activities, OECD Publishing, Paris/Eurostat, Luxembourg, https://doi.org/10.1787/9789264304604-en.
32. Pereyra, L. (2020). Metodología de la investigación. México: Klik Soluciones Educativas.
33. Ramos-Vera, C. et al. (2023). Efectos de la motivación académica y de la inteligencia emocional en el compromiso académico en adolescentes peruanos de educación secundaria. Estudios Sobre Educacion, 45, 9. https://doi.org/10.15581/004.45.001
34. Resolución de Consejo Universitario N°470-2022-UCV. (17 de julio de 2022). Código de ética en investigación de la UCV. Universidad Cesar Vallejo. https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/ucv-hacer/publicationEthics
35. Rojas, D. et al. (2020). Contribución de las dimensiones de la inteligencia emocional al rendimiento académico. Anuario De Investigación UM, 1(1), 42-45. http://anuarioinvestigacion.um.edu.mx/index.php/anuarioium/article/view/67
36. Sánchez, L. et al. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico: estudio en escolares de Huambaló, Ecuador. Correo Científico Médico de Holguín, 25(3). https://www.medigraphic.com/pdfs/correo/ccm-2021/ccm213c.pdf
37. Sereda, N. et al. (2024). Grade Point Average: The Relationship with Results of Entrance Assessment, Learning Motivation, Achievement Motivation, and Perception of Teacher Leadership, Journal on Efficiency and Responsibility in Education and Science, vol. 17, no. 1, pp. 23-34. http://dx.doiorg/10.7160/eriesj.2024.170103
38. Sfetcu, N. (2023). Models of Emotional Intelligence in Research and Education. Online Submission, 2(2). https://doi.org/10.58679/CS72804
39. Vizcaíno, P. et al. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(4), 9723-9762. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658
40. World Bank, UNESCO, UNICEF, Foreign, Commonwealth & Development Office (FCDO), United States Agency for In-ternational Development (USAID), & Bill & Melinda Gates Foundation (BMGF). (2022). The state of global learningpoverty: 2022 update. World Bank, UNESCO, FCDO, USAID, & BMGF. Retrieved from https://www.unicef.org/reports/state-global-learning-poverty-2022